

LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMANARIO ESPIRITISTA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Barcelona: un trimestre adelantado. 4 ptas.
Fuera de Barcelona: un año, id. . . 4 ptas.
Extranjero y Ultramar: un año, id. . . 8 ptas.

LA REDACCION Y ADMINISTRACION,

Calle de Fonollar, 24 y 26.

Se publica los Jueves.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Lérida, Administracion de El Buen Sentido, Mayor, 81, 2.—
Madrid: Almagro, 8, entr. derecha
-Alicante: S. Francisco, 28, dúp 6

SUMARIO.

El Espiritismo refutando los errores del catolicismo romano. XLIV.—El alma.—Dictados de ultra-tumba.—Dicen que dicen —El que siembra, no siempre recoge.

EL ESPIRITISMO REFUTANDO LOS ERRORES DEL CATOLICISMO ROMANO.

XLIV.

Dice un sábio y es verdad, «que los tiempos van siempre relacionados con los espíritus que de ellos han de valerse.» Nuestra época comunicativa por excelencia, pues se la vé que todo su afan es acortar las distancias para fusionar los pueblos y unir las voluntades de los hombres, creando para conseguirlo, medios de comunicacion en la costa firme, en el mar inquieto, y en la atmósfera, magnífico velo de desposada con el cual se engalana la tierra; pues las gasas sùtiles que forman las capas atmosféricas, la embellecen cuando nace el dia, y cuando la noche se adelanta con su brillante séquito de estrellas, dándole á sus crepúsculos matutinos y vespertinos nubes de espléndidos colores y luminosos reflejos que parecen la promesa bendita que Dios le hace diariamente á la humanidad de guardarle mundos mejores trás de aquellos refulgentes horizontes que le sirven de paleta al pintor del infinito.

En nuestro siglo, repetimos, la sociabilidad es una necesidad imperiosa; y cuando nuestra era pertenezca á la historia, estamos seguros que al siglo XIX se llamará el siglo de las confidencias. No solamente se entienden entre sí los adeptos de una doctrina, sino que tambien los contrarios á una escuela filosófica no se desdeñan en entablar amistosas discusiones con sus adversarios confiándose mutuamente los secretos que poseen, y las opiniones que sustentan.

Los tiempos predichos por los profetas se acercan efectivamente; la humanidad en conjunto ha perdido su instinto belicoso, y gusta mas de discutir con la pluma que con la espada. La prensa es la encargada de dirimir las contiendas, es la delegada del Progreso para instruir á la humanidad.

Dice un gran pensador: «que habiendo fé racional, tiene que desaparecer la fé ciega; porque irradiando la luz no puede condensarse la sombra.»

Ciertamente, y como la fé racional se va enseñoreando del mundo, por esto la comunicacion de los hombres se hace cada dia mas fácil y mas necesaria; y los ultramontanos en medio de los ataques que dirigen al espiritismo, tienen sus momentos de expansion, y confidencialmente dicen que el espiritismo es una verdad; y no lo dicen una sola vez, sino que lo repiten hasta la saciedad.

El espíritu de la época domina al espíritu de secta; la union se hace, y la lógica vence al error; cierto es que el señor de Manterola se enlaza á la sombra de Satánás como la hiedra al muro de las ruinas; pero á veces le sucede lo que le acontece á un pequeñuelo, cuando su madre le encarga que compre cualquier cosa, y le dice:—Mira hijo, repítelo por el camino para que no te se olvide; y el obediente.

chicuelo repite el nombre que le han dicho, y cuando llega el momento de pedir lo que desea al tendero, entonces no se acuerda que es lo que le encargaron; y esto mismo le pasa al señor de Manterola; repite cien y cien veces que Satanás es el autor de los fenómenos espiritistas, pero llega un instante que se olvida de lo aprendido, y cuando mas necesitaba de su elocuencia para convencernos del poder que tiene el demonio, entonces es cuando sus argumentos producen un efecto contrario á sus deseos, y dice lo que verán nuestros lectores en la página 835 del «Satanismo.»

«Hoy, pues, hermanos míos, vengo á demostraros que el diablo puede perfectamente hacer las maravillas que se observan en el espiritismo y puede hacer y hará maravillas todavía mucho mayores; vengo á asegurar que las hará, y vosotros vereis en qué me fundo.»

«Creíamos ayer conveniente, para poner mas de relieve la verdad, el personificar los prodigios del espiritismo en un solo hombre y este hombre era Mr. Daniel Om. Ya desde luego se presenta con caractéres extra-naturales, superiores á la naturaleza humana, esta existencia que, segun él confiesa, ha recibido una mision especial: yo creo francamente la mision de Mr. Om »

«Nace en Edimburgo en 1833, y aparece vidente casi desde su infancia; no tiene mas de cuatro años y los espíritus le revelan las circunstancias de la muerte de una prima suya. Llega á los trece años, y los mismos espíritus le enseñan y le anuncian la muerte de su amigo Ali, acaecida á 300 millas de distancia. El niño huérfano es conducido por su tío á la América, y allí, cuando tuvo 17 ó 18 años, se verifican en el domicilio de sus tios, donde él vivia, sucesos extraordinarios, ruidos y movimientos de mesas, formacion de verdaderas tempestades que llevan la desolacion y el espanto á sus afligidos tios. Le reconviene una y mas veces, y dice que él se vé solicitado por los espíritus y no puede permanecer extraño á su accion. El hecho es que el niño es abandonado por sus tios y queda sin apoyo, sin fortuna y sin nada que pueda recomendarle á la vista de los mortales. ¿Es este el comienzo de un prestidigitador? No; el prestidigitador hubiera calculado mucho mejor que en este concepto hizo Om: el prestidigitador no abandona su posicion segura por lanzarse á la vida de aventuras: Om jamás ha tratado de lucrar con su oficio: Om, él mismo confiesa y se reconoce impotente en períodos de meses enteros y hasta de un año, período de tiempo en que declara ser impotente para producir los prodigios que de él se exigen y es la verdad, no estaba bajo la accion del espiritismo: Om no es pues embaucador, Om ha dejado ver y ha consumado prodigios, prodigios que ha investigado inútilmente la ciencia; prodigios que no han podido ser explicados por los sábios dedicados al estudio de la física; Om se ha dejado ver en los palacios de los grandes, ha sido recibido por los soberanos; es más, Om no ha producido estos fenómenos cuando él quiere producirlos, sino cuando á ellos se vé excitado por los espíritus.»

«El año 1856, como os indicaba ayer, abjuró el protestantismo en Roma, y sus compañeros, los espiritistas, se despiden de él diciéndole: «Buen viaje; no nos veremos hasta el 10 de febrero de 1857» y en efecto, el 40 de febrero Mr. Om, que ha vuelto á París, se separa, desobedeciéndole, de la sábia direccion del P. Rabiñac: Mr. Om dá nuevamente alojamiento en su casa de París á los espíritus, era el 40 de febrero de 1857. Diversas maravillas ha obrado este hombre, no hay porque repetirlo, pero sí conviene llamar vuestra atencion sobre el carácter especial de estos fenómenos, fenómenos que muchos contrariaban al protagonista, ó mas bien, al que era instrumento de los espíritus.»

«El año 1862 perdió á su esposa Sara, hija del general ruso conde de Corl. Muere la infeliz á principios de junio. Resulta, pues, hermanos míos, perfectamente demostrado que si hay aquí juego de manos, las manos que trabajan no son las de Mr. Om, son manos mucho más diestras: resulta aquí que no es la explicacion de causas físicas, que no es aquí el resultado de combinaciones que sean un secreto para Mr. Om; Mr. Om no es, ni tiene motivo para ser un gran naturalista; Mr. Om, es pura y simplemente instrumento de los espíritus; pero ¿qué es lo que

á este hombre le ha llevado despues de su conversion al catolicismo? despues de ese año de vida, al parecer perfectamente católica, ¿qué es lo que le ha vuelto á llevar á ese práctica del espiritismo? Él lo dice; yo tengo una mision y no hay nadie en el mundo que pueda privarme hacer uso de estos dones que recibo; hay la falta de humildad, hay la falta de obediencia: no hablemos de la santidad, santidad que no puede jamás levantarse sino en esta base fija, única base sólida; humildad y obediencia. Es verdad que ni él mismo Mr. Om reclama para sí el carácter de santidad; y bien, ¿estos prodigios podemos atribuirlos á Dios? ¿A Dios que los ejecutará por el ministerio de sus ángeles? Sabemos que los milagros de Dios, como causa eficiente primera, solo puede hacerlos Dios: sabido es que en los verdaderos milagros brillan siempre estos tres caractéres, *utilidad, grandeza, dignidad*, mientras que en esos pequeños ó supuestos milagros del espiritismo, brillan por el contrario estos tres caractéres, *inutilidad, puerilidad, y chocarrería*, porque van siempre unidos lo maravilloso con lo grotesco. ¿A qué esas mesas que adquieren una pesantez tal que todas las fuerzas del hombre no serian bastantes á levantar, y luego esa agilidad suma, que se van, por voluntad, de una parte á otra? ¿A qué esos milagros de entretener á un público lleno de emocion? ¿A qué esos prodigios amontonados, prodigios que se repiten á la vez entre todos aquellos que más ó ménos se ponen en relacion con el gran espiritista? No es así como Dios hace uso de su omnipotencia; Dios jamás ha hecho milagros sino para acreditar la verdad del Cristianismo y la santidad de algunos de sus siervos. ¿Hay, pues, parsimonia? ¿Hay, pues, como hemos dicho antes, *utilidad, grandeza y dignidad?*»

«Yo insisto en esto, hermanos míos, porque aquí no me dirijo á los espiritistas, aquí me dirijo á los católicos, y si me preguntárais si el diablo puede hacer estas maravillas y todavía otras mayores, yo os contestaria: Sí, ¿pero sabeis en qué me fundo? Os lo diré. Las sagradas escrituras han anunciado los últimos dias del mundo, y el apóstol San Pablo, en su primera carta á Timoteo le dice: «que en aquellos dias surgirán falsos profetas seductores que enseñarán el error y la doctrina de los demonios.» En su segunda carta al mismo discípulo Timoteo, como si no hubiera sido bastante explícito en la primera, vuelve á hablarle de estos falsos profetas que en pos de sí llevarán gran número de discípulos y que resistirán sistemáticamente á la verdad, como Janes ó Mambré á los milagros de Faraon.»

No puede ser mas explícito ni dar mas detalles el señor de Manterola, para probar que el espiritismo tiene médiums verdaderamente maravillosos; y en cuanto al modo que tiene de calificar los fenómenos espíritas diciendo, que se distinguen por su *inutilidad, puerilidad y chocarrería*, no serán tan *inútiles*, tan *pueriles* y tan *chocarreros*, cuando para combatirlos no se desdeñan los padres de la iglesia en dedicarles sendos sermones, y escribir obras de 931 páginas; que el valor de una doctrina se calcula por los medios que se emplean en refutarla; y algo valdrá el espiritismo cuando el clero ultramontano en masa, se dedica con preferencia en sus misiones y en sus ocios literarios á combatir la escuela espiritista.

Dice V., señor de Manterola, que á qué vienen esos *prodigios amontonados cuando Dios no es así como hace uso de su omnipotencia.*

Los hombres de la tierra, pigmeos entre las humanidades del infinito, están muy léjos de Dios para saber á punto fijo cuando Dios hace gala de su omnipotencia; y es completamente inútil asegurar si es de un modo ó si es de otro; y además; en Dios no caben ni milagros ni prodigios; en él no hay mas que leyes eternas é inmutables que no están sujetas á producir efectos sorprendentes.

La filosofía que es el estudio de las verdades eternas, la que dá solución á los grandes problemas, libro donde se encuentra la clave del infinito, no admite nada sobrenatural, porque lo sobrenatural quiere decir sin razon; y la religion que acepta el sobrenaturalismo fija su base en la movible arena.

Las manifestaciones de los espíritus no tienen nada de milagroso, ni de prodigioso, ni de maravilloso: no son mas que los desenvolvimientos de la vida que realizan el continuo trabajo que hacen las fuerzas diseminadas en la creacion; por esto,

médium es el niño, médium el anciano, médium la casta jóven y médium el depravado libertino, y no hay hombre que no posea una mediumnidad más ó ménos desarrollada. La humanidad invisible vive con nosotros, los muertos no dejan en su sepultura mas que su cuerpo, su espíritu trabaja y siente á nuestro lado; y sus manifestaciones ni son grandes, ni son pueriles, ni son destellos de santidad ni de satánico poder, no son mas que el movimiento de la vida, la accion incesante del trabajo.

¡Los latidos de las humanidades!

¡Las pulsaciones del universo!

¡El raudal de la vida que en hirviente catarata se desprende de la eternidad para caer en el infinito!

En cuanto á las epístolas de San Pablo lo hemos dicho otras veces y lo repetimos hoy; el gran escritor cristiano adivinó realmente el porvenir religioso del mundo; y pintó con vivisimos colores á la escuela ultramontana. El apóstol se conoce que era médium vidente porque solo por medio de una videncia extraordinaria, se puede ver, y pintar con tan exacto parecido al ultramontanismo de nuestra época. *Los falsos profetas que en pos de sí llevarán gran número de discípulos, y que resistirán sistemáticamente á la verdad*, no son los espiritistas, señor de Manterola; estos no rechazan á la verdad, van por el contrario en busca de ella; lo que sí hacen, es no creer ciegamente sino que antes tratan de analizar lo que quieren creer; porque es contrario en absoluto á las leyes de la lógica aceptar principios desconocidos á nuestra razon.

No son los espiritistas *los profetas seductores que enseñarán el error y la doctrina de los demonios*. No traza nuestro retrato el inspirado apóstol; él dice en su primera carta á Timoteo capítulo 4.º primeros versículos:

«Empero el Espíritu dice manifiestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fé, escuchando á espíritus de error, y á doctrinas de demonios.»

«Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia.»

«Que prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de las viandas que Dios crió para que con hacimiento de gracias participasen de ellas los fieles, y los que han conocido la verdad.»

¿Quién prohíbe el casamiento á personas determinadas, y señala las viandas que nos deben alimentar? vosotros los ultramontanos, ó nosotros las espiritistas?

¿Quién resiste á la verdad? ¿Vosotros que os encerrais en el estrechísimo círculo de una escuela que se declara ¡santa! ¡divina! ¡infallible! demostrando con esto que la ignorancia es vuestro patrimonio; por mas que vosotros condenais y absolveis creyendo que teneis los poderes de Dios, pudiéndose decir de vosotros que sois la debilidad condenando á la debilidad, y total suma de debilidades. ¿Quién, repetimos, rechaza la verdad, vosotros que decís que solo vuestro dogma es cierto, ó nosotros que creemos que la autoridad de Dios no la puede representar ningun hombre en la tierra, porque si el espíritu no se comprende á sí mismo, mal puede conocer á Dios y ser su delegado?

No rechazamos la verdad los que creemos que el espíritu es una piedra preciosa que necesita la pulimentacion del trabajo. Nosotros tendemos nuestros brazos á la verdad, porque amamos el progreso; si para nuestro uso no nos es necesario practicar mas culto que el amor al bien, porque creemos que sembrando bien, bien inmenso recogeremos en el porvenir, no por esto dejamos de respetar las creencias de los otros, y elevando nuestra mirada al infinito buscamos un ideal en armonía con nuestra razon.

La fuerza del Espíritu gobierna todas las fuerzas humanas; los espiritistas así lo creemos, y estamos persuadidos que nuestro ser pensante, como indeterminado viene, y como infinito va á seguir su eterno viaje en busca de la verdad absoluta, tesoro inestimable que solo posee Dios. Los espiritistas no rechazamos la verdad; la vemos dibujarse en la Creacion, y guiados por su resplandor vamos como los reyes del Oriente conducidos por la estrella misteriosa hasta llegar á mundos mejores,

donde el espíritu sépa amar, y en esta peregrinacion forzosa nos detenemos de vez en cuando para estudiar las elucubraciones de las inteligencias, lamentamos el fanatismo de los unos, el indiferentismo de los otros, el insensato orgullo de los mas, vemos el desarrollo intelectual de nuestra época, y decimos como decia un sábio:

«Las grandes bibliotecas de la tierra sirven para ilustrar, pero no para consolar, no enjugan una lágrima, pero el amor al bien es la emancipacion de los pros-
critos »

Esto trata de hacer el espiritismo, implantar la ley del evangelio que es hacer el bien por el bien mismo, porque sabe por experiencia que no encuentra mas que abismos, quien abismos siembra; que no hay mas infierno que las malas acciones del hombre, por esto todo su anhelo es crear moralidad, verdad y justicia.

Creemos preferible ante la sana lógica decir: no creo en ningun misterio religioso, y cumplir con las leyes morales, que decir creo, y faltar á los sagrados deberes del hombre.

¡Decir creo, es poca cosa! ¡Decir he hallado, ya es algo! ¡tratar de ser bueno, es cumplir el deber del justo!

Hé aquí el propósito de la escuela espiritista, saber si puede creer en ese problema lleno de hipótesis en el cual está el porvenir del hombre.

El descubrir el mas allá del espíritu, la vida tras de la tumba y el progreso en la eternidad, ha sido el trabajo preferente á que se han entregado las humanidades sensatas; y justo es que la humanidad de hoy, muy dada á las ciencias exactas estudie con preferencia saber de dónde ha venido, por qué aquí se detiene, y á donde irá; y el espiritismo le dice al hombre.

¡Vienes de la voluntad de Dios!

¡Estás en el dualismo de tu libre albedrío! é irás progresando á través de los siglos sin llegar nunca á la perfeccion suprema; porque esta ha sido, es y será, ¡el divino atributo de Dios!

Pasa á la página 17.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Saludamos á la nueva escritora que con noble espontaneidad nos ofrece su valioso apoyo, honrando con sus escritos las humildes columnas de nuestro Semanario.

EL ALMA.

¿Qué es el alma? Hé ahí el gran pensamiento de la humanidad. La clasificacion de esta gran palabra, divide en facciones á los seres de la sociedad, formando multitud de religiones y juicios, los mas de ellos, faltos de fundamento, y no basados en las leyes inmutables de la naturaleza.

El alma es la imágen de todo lo bello, de todo lo grande y elevado, en una palabra, es la emision de un Dios á sus criaturas, para demostrarles la Superioridad infinita que sobre ellas impera.

El alma es la que dá movimiento y vida á las sustancias que forman al hombre; es la que marca el progreso universal de los planetas, es la obra de un Dios, y por lo tanto sobrenatural.

El alma es el orgullo del hombre, porque al estar seguro de su inmortalidad, pretende elevarse hasta su Dios, y raras veces medita que para llegar á la altura que se encuentra, ha necesitado que otro espíritu mas purificado que él, le haya marcado el camino sin límites de la ciencia.

¿Quién puede ser ese gran sábio, sino el que lleva en su diestra los destinos de los seres que pueblan tantos mundos?

De qué le sirve al artista poseer esa inspiracion celestial, que en medio de su fantasía hace brotar de su cincel, una perfecta imágen, si al concluir la obra maes-

tra que tal vez le inmortalice, vuelve á la realidad, encontrándose impotente para darle movimiento é impulsos de sensibilidad, infundiéndole un alma, que dé vida á la arcilla inanimada para que exprese sus sentimientos y sensaciones.

Las impresiones que sufre el hombre durante su vida pueden compararse á la esfera de un reloj, pues así como en esta, los movimientos acompasados de su péndulo, hacen girar las saetas, marcando á su paso las horas, minutos y segundos del curso del tiempo, de la misma manera el alma, va indicando minuciosamente los insensibles movimientos de la civilización humana, no conociéndose en el transcurso de muchos años los adelantos de esta, de la misma manera que uno mide el tiempo transcurrido, despues de analizar el cronómetro y observar la radiación que han recorrido sus agafas.

Una diferencia existe entre el reloj y el hombre, y es, que la vida del primero (y doy este nombre al tiempo que dura el movimiento de rotación de sus saetas,) depende de la mano del hombre, que puede interrumpir el curso de esta á su capricho, y por esto, aunque haya largos intervalos en su camino, vuelve á marcar con la misma lentitud las pulsaciones de su máquina, que podemos llamar así á ese cric-crac que hiere nuestros oídos.

La existencia material del hombre no depende de su capricho, sino únicamente de la voluntad de Dios: tambien nuestra vida tiene sus interrupciones, que podemos llamar épocas, puesto que á veces pasan miles de años de la una á la otra, resultando estas de las diferentes reencarnaciones que sufre la criatura, para darnos una segura idea de la justicia de Dios; pues de otro modo no se puede clasificar la diferencia de clases de la sociedad, y los defectos físicos con que aparecen algunos seres desde su nacimiento.

Por lo que llevo dicho se deduce, que el alma goza de toda libertad de acción desde el momento en que se halla ligada á la materia, puesto que para ella no existe superior, porque Dios al unirla á la personalidad le dá las facultades necesarias para crearse por sí sola un porvenir.

Los atributos que disfruta el alma son la libertad de pensamiento, la sensibilidad y la superioridad sobre el perispiritu y la carne.

El primero todos sabemos que es el que le proporciona un lugar en la sociedad; el que le enseña á meditar su destino en el mundo: y el que le hace estudiar los misterios de la naturaleza.

El alma, es la que señala los grados de inteligencia que atesora el barómetro humano, y del desarrollo de esta depende las costumbres más ó menos civilizadas que observamos en los habitantes del globo terrestre.

El segundo atributo del alma es la sensibilidad, no me tratareis de negar que las sensaciones que recibe el cuerpo físicamente hablando son percibidas por la ayuda del alma: no me detendré en digresiones sobre este punto, porque no tenemos mas que observar; que en el momento que se opera la trasmigración del alma en cualquier sér, ya deja este de experimentar la mas leve impresión, y ya que al rostro llamamos el espejo de el alma, podemos estudiar en un cadáver, que su rígido semblante no deja percibir la mas ligera mutación ante una noticia benigna ó deseconsoladora.

La tercera atribución del alma es la de ejercer superioridad sobre los compuestos del hombre.

¿Qué es perispiritu? Esta pregunta se hará todo el que no tenga una ligera noción de la doctrina Espírita.

Perispiritu es el lazo de unión entre el alma y el cuerpo, es la figura del hombre calcada en una envoltura fluídica y semi-material, que no abandona al alma despues de emanciparse de la carne, es el que conserva, digámoslo así, la corriente eléctrica, para que el hombre manifieste evidentemente las sensaciones del alma, puesto que esta por sí sola no puede manifestarse materialmente, porque no contiene ninguna sustancia palpable.

Por lo tanto dejo dicho, que el alma, el perispiritu y la materia, reunen en sí, la personalidad de la criatura.

¿Cuál de estas cualidades puede sostener la superioridad entre ellas?

La única que tiene el derecho de pensar, la única que puede disponer de medios para promover la máquina humana y poner en comunicacion á sus semejantes.

No estoy conforme con la opinion de algunos hombres respecto al juicio que hacen de la atribucion de los sentidos. Segun ellos, el alma al abandonar su vestidura deja su valor espiritual, puesto que pierde la accion de sentir, pensar y querer.

¿Qué fundamento ofrecen para el estudio estas opiniones? Ninguno, puesto que vemos, que el alma, obra de un Dios, y única semejanza que con él nos hermana, queda impotente para el progreso, en el momento que se efectúa ese desequilibrio físico, en que el hombre queda reducido al no ser.

No me extenderé mas en disertar sobre la filosofía del alma, pues no me creo con suficientes facultades para hacer de ella un extenso estudio; únicamente si diré, que en mi pobre inteligencia, pienso que la sociedad puede conceptuarse como un laboratorio químico, en que el alma, por medio de las reencarnaciones que sufre, vá destilándose de sus malas costumbres al pasar por las retortas y filtros de la civilizacion y el progreso, hasta que llega á purificarse de toda materia viciosa.

TERESA Z. DE B.

Zaragoza 12 de Marzo de 1880.



DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

Médium Cándida S. M.

EL AMOR DE LOS INVISIBLES.

Vengo de un Planeta
de ciencia tan lata,
que en pos del Progreso
nuestro sér avanza.

De amor se componen
las brisas que pasan,
y de amor tan solo....
se alimenta el alma.

Amor dicen todos
que de Dios emana,
es el puro fuego
que aquí nos inflama.

¿Qué importa el sufrir
existencia amarga,
si despues volamos
de la dicha en aras?

Por amor venimos
á la tierra ingrata,
que en amaros mucho
no ponemos tasa.

Y el amor queremos
en manera tanta,

que en volcan de amor
vuestro pecho arda.

Amad el Progreso,
amad su luz clara;
que nunca las sombras
podrán eclipsarla.

Amad á los pobres,
no volvais las caras
al pasar por ellos
porque hedor exhalan.

Amad al mendigo
de triste mirada,
de escuálido rostro
que pide sin habla.

Amad á los niños
por ser flores raras,
que en medio de abrojos
sin temor avanzan.

Y amad del amor
esa esencia abstracta,
que en soplo Divino
se trasmite al alma.

EL GUIA DEL MÉDIUM.

24 Febrero 1880.



DICEN QUE DICEN.

Nos escriben de Manresa que en dicha poblacion se ha puesto de moda entre el clero atacar al Espiritismo; empleando para ello los mas célebres argumentos nuevos y originales sobre todo; juzguen nuestros lectores por las elocuentes líneas que transcribimos, de las eruditas observaciones que sobre el espiritismo se permiten hacer los sábios doctores ultramontanos.

(16)

«El espiritismo es obra exclusiva del demonio, que hace sus prosélitos en las naciones (no católicas), porque en los pueblos temerosos de Dios, los santos exorcismos alejan á los malos espíritus.»

«Los espiritistas son gente de costumbres licenciosas; y los amantes del orden nunca aceptarán tan fatales creencias.»

«Los espiritistas son amigos del libertinaje y todo lo ceden á la materia no recordándose del alma.»

«Son los agoreros que echan las cartas.»

«Los padres de la iglesia prohíben á la multitud que se trate con los espiritistas; de los cuales todos huir, dejándolos en el mas completo aislamiento, y las almas cristianas deben pedir á Dios que castigue á los prevaricadores de su iglesia, y así mismo deba hacerlo la autoridad de la tierra castigando á los espiritistas por mentirosos y farsantes.»

«Que la causa de haber muchos espiritistas es que los que profesan esas creencias malélicas, no se creen obligados á ir á confesar, y viven sin creer en Dios, ni en el Padre Eterno, ni en nada de lo que dice la Biblia.»

Nuestros amigos de Manresa nos dicen que digamos algo al ilustrado clero manresano explicándoles que es el espiritismo. Pero..... perdonen nuestros buenos amigos si no nos tomamos ese ímprobo trabajo. Avaros del tiempo, no nos gusta perder ni un segundo en tan inútil tarea. ¿Qué se les vá á decir á los que comparan el sério estudio del espiritismo, con la ridícula antigualla de echar las cartas?

¿Qué esplicaciones se le pueden hacer á los que aseguran que los espiritistas no creemos en Dios? Lo único que pueden hacer los espiritistas con semejantes fanáticos, es compadecerlos profundamente; que son bien dignos de compasion los que se ven rodeados de luz, y cierran los ojos bien apretados para no ver ni el mas leve resfajo.

La escuela ultramontana es una enferma incurable, y hay que dejarla con su fatal dolencia. Todos los enfermos son impertinentes; no es extraño que la religion del Pasado tenga sus monomanías; dejémosla vivir con ellas hasta que el tiempo se encargue de dar á la humanidad las creencias que el hombre necesita para su regeneracion.

No dá el progreso un paso que no encuentre grandes obstáculos; y gracias que ahora las barreras que encuentra el espiritismo se reducen *al dicen que dicen* de los ultramontanos; y las palabras son como las hojas secas, que se las lleva el viento y nada dejan trás de sí. La intolerancia religiosa, (hoja seca del tiempo), pasa hoy por el mundo sin dejar huella.

*El cura de Casald
de San.*

EL QUE SIEMBRA, NO SIEMPRE RECOGE.

Nos escriben de Monistrol lo siguiente: «Nuestro hermano en creencias Bartolomé Batlles, dejó su envoltura material el 13 de Marzo último, y á su entierro civil, asistieron mas de cien personas; y á pesar de lo mucho que el buen cura de esta localidad, ha trabajado desde la cátedra del espíritu santo, para convencer á los fieles que *espiritista é irracional* son sinónimos, con todo, el número de los espiritistas aumenta como la gracia de Dios, y la curiosidad se despierta de tal modo, con las elocuentes predicaciones del celoso vicario de Cristo, que una parte de los que acompañaron los restos de nuestro hermano á su última morada son..... ¡católicos romanos! y esto prueba que si bien el bueno del cura ha tirado el grano á manos llenas, este.... ¡oh! desgracia!..... ha resbalado sin entrar en los surcos del convencimiento de sus oyentes; y, ó mucho nos engañamos, ó el solícito cura de Monistrol ha perdido su *añada este año*; pues sus feligreses escuchan atentamente sus sermones y luego..... luego asisten al entierro civil de un espiritista, ¡qué remedio! ¡paciencia! El que siembra, no siempre recoge.»

Hasta aquí nuestro hermano, y nosotros solo decimos que el que absurdos siembra, dudas recoge.